

de habían avanzado hasta Cantavieja y Morella los generales del ejército del centro, y hacia Cataluña donde ha vuelto á tomar á Solsona el baron de Meer á despecho de los carlistas y del conde de España.

Este nuevo descalabro no es el único que ha sufrido la causa del pretendiente en los últimos 15 días del mes pasado, porque reanimadas un tanto sus rentas por la llegada de algunos subsidios, sufrían al mismo tiempo un revés del que vamos á enterar al público.

Hé aquí el hecho tal como lo cuenta un periódico de Paris.

Hace mucho tiempo que cansados el rey de Holanda y el de Cerdeña de ser los cajeros de la santa alianza para D. Carlos sin haber obtenido las garantías positivas que han pedido por los diferentes adelantos que proporcionalmente tienen hechos, resolvieron cortar toda clase de cuentas con este. Entre tanto D. Carlos obligado por la necesidad y creyendo contar con este apoyo, giró diferentes letras sobre Génova y Amsterdam, con un desuento sobremanera oneroso y además tomó algun dinero adelantado.

El resultado ha sido que las letras han sido protestadas y que los últimos subsidios que del Norte ha recibido no bastan á indemnizar á los capitalistas de aquellos adelantos.

Se acaba de tantear en Paris una negociacion en que se reducía definitivamente á cerca de 1.100,000 francos, pero tampoco ha podido concluirse. Los mas celosos partidarios de D. Carlos rehusan ya darle su dinero porque no tienen esperanza ninguna de verlo triunfar en la lucha en que se ha comprometido, y porque sus necesidades exceden infinitamente á todo lo que pudieran adelantarle.

El buen sentido público hace en fin justicia á los amaños de unas mentidas ventajas, con cuya ayuda sustrajeron los mezquinos ahorros de pequeños capitalistas, algunos especuladores intrigantes y audaces. El pretendiente debe resignarse desde hoy en adelante que no podrá contar ni con la avilantez de los primeros ni con la necesidad de los segundos.

— Se asegura que Muñagorri (cuyo nombre está destinado á adquirir celebridad) dió orden el 23 de Julio á todos sus partidarios para que se reunieran en Baigorri, Ezpeleta, Sara y Hendaya: desde el 25 se les principiará á dar racion de pan, vino, carne y un real diario.

M. Guereca, abogado y secretario de Muñagorri llegó el 26 á Hendaya. Pocos minutos despues llegó al mismo punto el general Jáuregui. No son conocidos aun los motivos de esta entrevista tan deseada por Muñagorri. Se dice que este ha hecho algunas proposiciones á Jáuregui para que combatiere bajo su bandera.

El miércoles pasado se presentaron á este 27 desertores carlistas acompañados del comandante del 5º batallon.

NOTICIAS DEL REINO.

Valencia 5 de Agosto.

El Excmo. Sr. general segundo cabo desde Calles con fecha de ayer dice que habiendo situado en Chelva al brigadier Valdés, y lanzado al enemigo de todo aquel territorio, haría movimiento á pernoctar al Villar, para regresar hoy á esta capital.

—El gobernador de Segorbe en oficio de ayer dice, que Arnau pasó por las inmediaciones de Albentosa dirigiéndose hacia Rubielós.

—El mismo en otra comunicacion de igual fecha participa haber hecho una salida contra el cabecilla Trespando, con intencion de sorprenderlo, lo que no se verificó por haber dicho jefe rebelde abandonado el pueblo de la Vall de Almonacid, noticioso del movimiento de nuestras tropas.

—A las seis y media de la tarde de hoy ha entrado en esta capital el Excmo. Sr. general 2º cabo D. Froilan Mendez de Vigo, de regreso de su expedicion á Chelva.

—Ahora que son las dos de la tarde recibo la plausible comunicacion siguiente.

Ejército del Centro.—Estado mayor.—Primera y segunda division.—Excmo. Sr.—Al Excmo. Sr. general en jefe de este ejército digo con esta fecha lo que copio.—Excmo. Sr.: Para mas cómodo descanso de mis tropas reconcentré ayer las fuerzas de la primera division desde la Pedrera á la sierra de San Isidro, conservando la segunda la posicion que anteriormente ocupaba. El rebelde Cabrera, reunidos todos sus batallones, se propuso al amanecer de hoy atacar por tres puntos á la vez los campamentos, con el objeto y la esperanza, segun despues he sabido por los oficiales prisioneros, de arrollarlos y batirlos, interponiéndose des-

pues entre estas tropas y las del inmediato superior mando de V. E.

El acto debía ser mareado con un cañonazo de la plaza, en cuyo momento atacarian Forcadell con su division y el batallon de D. Basilio la izquierda; Merino con la suya la derecha y Cabrera mismo el centro. La combinacion falló por haberse anticipado la señal, y los cinco batallones que mandaba Forcadell se lanzaron á atacar al segundo batallon y mi columna de vanguardia, que tenia avanzada á las órdenes del coronel D. Carlos Oxholm, y mientras se batián con denodado arrojo defendiendo su terreno, dispuse que los batallones 1º de la Reina y provincial de Ciudad-Real, mandados por el coronel D. José Ortiz, jefe de la segunda brigada de infantería, y los escuadrones del 4º de caballería ligera, todo á las órdenes del coronel D. Juan de la Pezuela rechazasen el vigoroso ataque de los enemigos amenazando sus posiciones.

El provincial de Ciudad-Real tomó á la bayoneta la primera, envolviéndola por la izquierda el teniente coronel D. Francisco Serrano, con un escuadron. Las tres siguientes fueron defendidas con tenacidad, y ocupadas asimismo con indecible arrojo, rivalizando las compañías de cazadores, y haciendo la caballería prodigios de valor.

Entre tanto el primer batallon del primer regimiento de granaderos de la guardia real provincial peleaba decididamente en la formidable posicion de Carcellar, de donde el brigadier D. Javier Azpiroz rechazaba á Merino, que mas á la derecha fue batido despues por el vigoroso esfuerzo del segundo batallon de Córdoba, al mando del coronel comandante D. Félix Miranda en el tozal de la masía del Pon; y yo personalmente contra las de Llangostera y Cabañero dirigia los fuegos de mi artillería y mis guerrillas, desconcertando todos sus intentos con una vigorosa y general acometida, que señaló en todas direcciones la victoria y la fuga vergonzosa que no pudo encubrir á los soldados de Morella el oprobio de que se cubrian sus pretendidos defensores.

Nuestra pérdida consiste en 10 individuos de tropa muertos, 8 oficiales y sobre 80 hombres entre heridos y contusos, y en 6 caballos muertos y 8 heridos: la del enemigo en muchos muertos y heridos y solo 8 prisioneros: porque todos los demas que se hicieron al principio de la accion, incluso un jefe y varios oficiales, no pudieron escapar al enojo de los soldados del 4º de caballería que les dieron muerte en el calor de la refriega.

Por último adornan los trofeos de esta victoria efectos de guerra, monturas, caballos, y el que montaba Cabrera con sus arreos, y la capa blanca, reconocida por los prisioneros. Aquel jactancioso cabecilla que habia prometido un duro á cada uno de sus soldados y vestirlos con el despojo de los míos, ha dejado los de su propia persona en poder de los bizarras que escarmentaron su arrojo.

Esta accion general, Excmo. Sr., la considero de la mayor importancia por el desaliento que han infundido á los rebeldes dos derrotas consecutivas; por la impresion que estas habrán producido en una plaza, que antes de ser embestida, mira vencido su ejército defensor, y por la desmoralizacion en que ya le considero para atacar con éxito el importante convoy que V. E. mismo conduce.

Mientras doy á V. E. el parte detallado y le propongo los oficiales que considero acreedores á justa recompensa, no puedo menos de recomendar nuevamente á V. E. al coronel D. Juan de la Pezuela, al del regimiento de Ciudad-Real D. José Ortiz, al jefe de la vanguardia D. Carlos Oxholm, y al teniente coronel del 4º de caballería ligera D. Francisco Serrano, asi como en general á todas las tropas que se han conducido con un ardor, y bizarría inimitables.

Lo que tengo el honor de trasladar á V. S. para su satisfaccion. Dios guarde á V. S. muchos años. Campamento de la sierra de San Isidro al frente de Morella 2 de Agosto de 1838.—Cayetano Borso di Carminati.—Excmo. Sr. general segundo cabo de Valencia.

NOTA. Mañana aguardo al Excmo. Sr. general en jefe con el convoy, de modo que muy pronto se romperá el fuego sobre la plaza.

Y lo pongo en conocimiento de los leales habitantes de esta heroica capital, para que comiencen á gustar las primicias de los triunfos que se preparan. Valencia 5 de Agosto de 1838.—El general segundo cabo, Froilan Mendez de Vigo.